



1 de Enero de 2.005

Monte Faro de Luz [Valencia de Alcántara (Cáceres)]



Nuestra Madre comienza su mensaje:

Hijos míos, pequeños míos, gracias hijos míos, por venir a mi llamada. Venid a Faro de Luz para orar por vosotros y por el Mundo entero.

Cuántos hijos míos saben de este Lugar y tienen miedo de venir, cuando Yo derramo Gracias sobre todos y a todos. Quieren ver Milagros patentes y el Milagro más grande hijos míos es amar a Dios, mi Dios y pedir la fe. Vosotros, pequeños míos, venís aquí a este Lugar Santo para lo que os he dicho al principio, para orar y para pedir por el Mundo.

Y por vosotros, seguir viniendo, hijos míos, este Lugar es Santo y habrá Milagros como os dije, unos se curarán y otros no, pero siempre a aquellos que no se curen, Yo les daré la Gracia para que su corazón esté alegre. Yo les cubriré con mi Manto para que vivan en amor y para el amor.

Hijos míos, el agua cura, ya os lo dije; seguid viniendo a por ella, dádsela a vuestras familias, a vuestros enfermos, a vuestros amigos. Hijos míos, vosotros sois las montañas que estáis aguardando, y Yo en este Lugar en la montaña me aparezco a vosotros y bajo de la montaña a este Lugar donde están mis Pies y mi Cuerpo para daros Gracias. Hijos míos, vosotros todavía no lo entendéis, pero pronto, pronto, hijos míos, entenderéis todo esto, esto es Obra de Amor.

Mi Dios y Señor, con mi Hijo y El Espíritu Santo mi Esposo Santificador, me manda a la Tierra, para que Yo dé los Mensajes para la salvación del Mundo; muchos hijos míos los cogen, otros se mofan. ¡Ay de aquellos que se mofan y no quieren ver a su Madre, como a su Dios; más les hubiese valido no haber nacido!

Hijos míos, Dios Todopoderoso, mi Dios y Señor, puede hacer en Mí ¡Todo!, ahora estoy aquí y luego estoy allá, en otros lugares del Mundo, porque, hijos míos, Yo vengo en Cuerpo y en Alma, mi Cuerpo no pasó por la muerte y estoy como vosotros, en Cuerpo y en Alma. Estoy en todas las partes de la Tierra y del Mundo, en eso mi Señor y Dios, me tiene concedido bajar a la Tierra, para que Yo dé estos Mensajes de Amor para todos vosotros.

Ya os comuniqué aquí en este Lugar, mi Casa, que leyeráis el párrafo en el que está mi hija Lucía pequeña con mi hijo predilecto, el Papa. Si vosotros, hijos míos, sois capaces de hacer los cinco primeros sábados de mes, en compañía de mi Corazón, amando a vuestro Dios con todas vuestras fuerzas, a mi Hijo y al Espíritu Santo mi Esposo y a mi Corazón Inmaculado y hacéis las oraciones que os dije, Yo vendré en la hora de vuestra muerte a llevaros a la Patria Celestial, es un don que me dio mi Dios y Señor para amar Yo y transmitirlo a todos mis hijos; vosotros hijos míos, amar mucho al Corazón de mi Hijo y a mi Corazón.

Id al Templo, id al Sagrario donde está mi Hijo en Divinidad, Él os dará todo aquello que necesitéis en vuestros corazones, y allí, hijos míos, Yo estoy siempre en presencia para cuando vosotros vengáis, y pedidme, pedidme, hijos míos, porque Yo soy vuestra Madre del Amor, Yo quiero consolaros, Yo quiero llevaros en “volandas” un día no muy lejano al Cielo, al Cielo, hijos míos; y vosotros, pequeños míos, sois mi “rebaño” escogido para estos menesteres.

¡Sí”, Yo puse las estrellas muy unidas y di Luz a la montaña cuando vosotros estabais orando, para daros fuerza, para que no decaigáis, porque, hijos míos, sois pilares, los pilares de esta Obra, Obra de Amor. Faro de Luz me llamo, Faro de Luz, es por eso Yo doy Luz a esta montaña, a este Lugar, a estos pueblos y a todos vosotros que venís con amor a mi presencia.

Hijos míos, Yo os amo, os amo a todos, venid, rezad, orad, haced penitencia, hijos míos, por las cosas que van a venir al Mundo; ya os dije hace tiempo que en estos prados habría fuego y así sucedió, y el hombre no lo entendió y no saben entender que el Cielo lo da todo y lo puede quitar todo, por la soberbia del hombre, por su maldad, por su egoísmo, por su miseria, porque le han dado la espalda a su Dios.

Dije también, hijos míos, que vendrán terremotos, maremotos, hace tiempo, hace poco tiempo lo dije, hijos míos, aquí y allá y los hombres están empecinados en decir que son cosas de la naturaleza, ¡no, hijos míos!., Como también os dije que hay un virus que incluso los doctores

no saben qué es y hay muerte rápida,¿ pero sabéis por qué?, porque el hombre ha dado la espalda a su Dios. Y vendrán catástrofes, hambre, peste, hijos míos, pero no en esos sitios tan lejanos, sino en Europa también, si el hombre no se arrepiente.

Yo dije también, hijos míos, antes de perecer aquellos..., hijo mío, sí hijo mío, sí, hijo mío, aquello fue obra de Satanás, porque Satanás se ha metido en los hombres para hacer daño a la humanidad, pero él va con una idea, hijos míos, pequeño mío, Las Gemelas, Las Torres Gemelas, tú lo dijiste y lo llevaste a aquel sitio y no te hicieron caso; tus hermanos no lo saben, pero tú lo llevaste a la Embajada Americana y allí está el Mensaje que le di en casa de mi hija Consuelo tres meses antes de que pasara y estoy diciendo hoy que Satanás quiere sepultar al hombre a su antojo y comodidad, porque quiere las Negruras para todos.

Por eso vengo, hijos míos, a salvaros a todos y a pisar Yo la cabeza a Satanás y a vosotros refugiaros con mi Manto, para que seáis hijos míos, hijos de vuestro Dios, hijos de Dios, hijos míos y sed fieles a Él. Hijos míos, sed sumisos, obedientes a la palabra de vuestro Dios, de mi Dios, llevad el Evangelio al Mundo, hijos míos, id comunicando todo esto que vosotros veis aquí y oís a vuestros hermanos, aunque se mofen, se ríen. Yo traeré a esos que se ríen y se mofan, muchos de ellos vendrán a este Lugar, porque este Lugar es Santo, hijos míos, y lo ha escogido mi Dios y Señor para esta Obra, Obra de Salvación para todos vosotros y el Mundo.

Hijos míos, amad mucho al Papa, amad mucho a la Iglesia, a los Sacerdotes mis hijos predilectos, mis Pastores; no habléis mal de ellos, hijos míos, animadlos, están tan solos tantas veces, necesitan de vosotros, de vuestra compañía, de vuestras oraciones. Pedid que haya Sacerdotes, hijos míos, pedid que Dios, mi Dios, vuestro Dios, mande a la tierra Sacerdotes Santos y vosotros siempre, hijos míos, estad en gracia, pureza como Yo soy Pura, pureza, hijos míos, como Yo vuestra Madre Celestial, vuestra Madre Virginal. Yo hijos míos, fui Pura antes, siempre, siempre.

Aunque muchos hijos míos, muchos hijos míos que Comulgaban, que iban a los Templos, que hacían Novenas y estaban día y noche en oración por estas almas, se que van arrastrando en maleficencia y en maldad por no querer a la Madre de Dios. Han caído en el pozo de la soberbia y no reconocen que la Madre de Dios es Pura, es Pura, hijos míos. Yo fui concebida sin mancha, sin mancha, porque fui, hijos míos, a los ojos de Dios, mi Dios, la predilecta para ser Madre de Dios. Y Dios, hijos míos, no puede tener pecado, hijos míos, ni mancha, por eso me escogió a

mí; antes de Yo nacer, ya era Pura en el vientre de mi madre, era Pura, hijos míos, como también mi madre, al tenerme concebida fue Pura, y eso no lo entendéis hijos míos, pero cuando vayáis al Cielo, ya lo veréis todo, todo.

Hijos míos, todas las cosas de Dios son sencillas pero el hombre va poniendo trabas y trabas, porque quieren ser más que Dios y al final, hijos míos, no son más que unos creados por Dios, que no quieren dar culto a su Dios, mi Dios. Hijos míos, pobres de ellos, pero Yo estoy aquí con vosotros y con tantos hijos del Mundo, para salvaros a todos y que pidáis perdón y que vengáis, hijos míos, aquí a mi Lugar, a mi Casa Faro de Luz, Faro de Luz.

Hijos míos, os pido, hijos míos, que este mes cojáis el Evangelio y meditéis Juan, al Apóstol de mi Hijo, Juan; medítadlo, hijos míos, para que tengáis fuerza. No os olvidéis de pedir por el Papa, hijos míos, pedid por él, pronto ya..., pronto ya..., hijos míos y pedid también por el sucesor, hijos míos, pedidlo, pedidlo. Y ahora, hijos míos, besad el suelo por los pecados del Mundo, por vuestros pecados.

Hijos míos, os quiero y os doy mi bendición, como os la da mi Dios y Señor, vuestro Dios y Señor Padre de mi Hijo de Amor, El Espíritu Santo mi Esposo Santificador y Yo vuestra Madre Miriam, Corazón de María, Faro de Luz, Faro de Luz, Faro de Luz.

Os amo, hijos míos, adiós pequeños, adiós hijos míos...

Ntra. Madre en Faro de Luz